

Gestión y Análisis de Políticas Públicas, número 40, marzo de 2026
Sección: RECENSIONES
Recibido: 17-09-2025
Modificado: 20-09-2025
Aceptado: 22-09-2025
Publicado: 31-03-2026
ISSN: 1989-8991 – DOI: <https://doi.org/10.24965/gapp.11584>
Páginas: 170-173



Referencia: Muñoz Córdoba, M. L. (2026). Bruce D. McDonald III y William Hatcher (eds.): Teaching your first class. Research for the new faculty member. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas*, 40, 170-173. <https://doi.org/10.24965/gapp.11584>

Bruce D. McDonald III y William Hatcher (eds.): *Teaching your first class. Research for the new faculty member*

Muñoz Córdoba, María Luisa
Universidad Rey Juan Carlos (España – Spain)
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-8407-6190>
ml.munoz.2020@alumnos.urjc.es

NOTA BIOGRÁFICA

Graduada en el Doble Grado en Ciencia Política y Gestión Pública y Periodismo por la Universidad Rey Juan Carlos. Actualmente realiza estudios de posgrado. Ha sido becaria de colaboración del Ministerio de Educación y ha participado en el proyecto MUMAS del Observatorio del Estudiante (URJC). Es coautora de varios informes científicos. Ha presentado ponencias en congresos nacionales e internacionales sobre relaciones intergubernamentales en políticas climáticas, motivación estudiantil en el ámbito universitario y metodologías de aprendizaje activo.

RESUMEN

Recensión del libro editado por Bruce D. McDonald III y William Hatcher, *Teaching your first class. Research for the new faculty member*, Routledge, 2025, 238 pp.

PALABRAS CLAVE

Enseñanza efectiva; pedagogía; Administración pública; docencia; Estados Unidos.

ABSTRACT

Review of the book edited by Bruce D. McDonald III and William Hatcher, *Teaching your first class. Research for the new faculty member*, Routledge, 2025, 238 pp.

KEYWORDS

Effective teaching; pedagogy; Public Administration; teaching; United States.

La pedagogía, eterna olvidada de los programas de doctorado surge como un elemento vital en la enseñanza de la Administración pública, en tanto que los estudiantes de dicha disciplina han de reunir las competencias y aprendizaje suficiente para poder conectar la teoría y la práctica con el fin de convertirse en futuros y eficaces gestores de lo público (Farrell *et al.*, 2022; Schwoerer *et al.*, 2022). Ante este reto, el cuerpo docente ha de cumplir con un nivel de excelencia óptimo que, en ocasiones, está lastrado por la poca atención que se concede a la formación en enseñanza efectiva.

En respuesta a esta necesidad, el libro *Teaching your first class. Research for the new faculty member* (McDonald y Hatcher, 2025) proporciona una guía básica para ayudar tanto a profesores con amplia trayectoria que desean incorporar los avances pedagógicos más recientes, como para quienes inician su carrera académica y cuentan con una sólida formación en investigación, pero con menor preparación en enseñanza y didáctica.

Los estadounidenses Bruce D. McDonald III y William Hatcher, docentes en la Universidad de Carolina del Norte y de Augusta, respectivamente, son los editores de este y los restantes volúmenes que conforman

la serie de textos sobre la educación en asuntos públicos de Routledge. Ambos han trabajado en el campo de la presupuestación y finanzas públicas, entre otros ámbitos de estudio.

En el presente proyecto, los editores han creado una compilación de los últimos hallazgos en la enseñanza y el aprendizaje con el fin de construir docentes universitarios competentes en el ámbito de la gestión pública.

El libro recopila trece capítulos publicados entre 1998 y 2018 que guardan relación con la educación superior de los asuntos públicos en Estados Unidos, además de una introducción y anexos. Cada uno de sus capítulos abarca diversas temáticas, tales como la pedagogía adecuada para el ámbito de la Administración pública (capítulos 1 y 2), las diversas metodologías docentes (capítulos 3, 4 y 5), la evaluación del aprendizaje estudiantil y de la enseñanza (capítulos 6 y 7), la educación en formatos online e híbridos (capítulos 8, 9, 10 y 13) y el uso de casos de estudio (capítulos 11 y 12).

Charles F. Abel (2009) apuesta en el primer capítulo por la creación de una pedagogía distintiva de la enseñanza de la Administración pública, dadas las singularidades de la disciplina. Abel propone que, ante una profesión que afronta la toma de decisiones en un contexto de incertidumbre, rapidez, colaboración, presiones de las partes e información incompleta, la pedagogía de la disciplina debe entrenar y moldear los comportamientos de los futuros profesionales. Para ello, en recomendación del autor, debe existir una sinergia entre los enfoques institucionales, conductuales y hermenéuticos que derive en una pedagogía inmersiva e incierta, pero al mismo tiempo directiva y sostenida. El humor, los juegos inmersivos o de roles son técnicas útiles para alcanzar dicho objetivo.

En una línea similar continúa el segundo capítulo, en el que Richard D. White Jr. (2000) sugiere un «enfoque interactivo» como la mejor manera para satisfacer las necesidades de la heterogeneidad de perfiles presentes en los posgrados relacionados con la Administración pública. Se identifican dos perfiles predominantes: por un lado, estudiantes recién graduados que aspiran a incorporarse a la Administración pública y, por otro, quienes ya forman parte de ella. Esta dualidad de perfiles constituye el fundamento para la aplicación del enfoque interactivo de White, que pretende combinar la pedagogía con la andragogía (técnicas y principios de la enseñanza dedicadas a personas adultas).

El contenido sobre las metodologías de la enseñanza se inicia en el tercer capítulo. Edmund J. Hansen y Richard S. Rubin (1997) exponen el diseño de un curso sobre políticas públicas, organizado semanalmente en dos sesiones de clases magistrales y una sesión de debate. Cada ciclo semanal se dedica al estudio de un área temática diferente, si bien los estudiantes debían relacionarla con su entorno. Complementariamente, los alumnos redactan escritos basados, parcialmente, en lecturas de diversos formatos que los profesores proponen. Esta dinámica fue gratificante para los estudiantes por la diversidad de aproximaciones a un mismo asunto y por la capacidad de reflexión adquirida.

Por su parte, Richard W. Jelier y Robert J. Clarke (1999) aconsejan aplicar la teoría a una comunidad local mediante la participación directa de los estudiantes en ella, lo que también implica activar proyectos Aprendizaje Servicio. A pesar de requerir una mayor carga de trabajo para el profesorado, esta oportunidad permite al estudiantado ser partícipes en la resolución de conflictos o planteamiento de políticas públicas. El proceso abarca multitud de actividades de observación y análisis, tales como reconocer los conflictos de intereses entre las partes, recopilar información a través de informantes clave o generar propuestas, que dotan al estudiante de nociones básicas de actuación en el campo de la Administración pública.

Karina M. Saldivar (2015) coincide en el uso de métodos cooperativos. La autora presenta el aprendizaje basado en equipos como una herramienta para desarrollar la competencia cultural (Bush, citado en Bailey, 2005, p. 177) entre los futuros profesionales. Saldivar propone sesiones estructuradas en torno a la realización de test individuales y por equipos, cuyas respuestas han de ser argumentadas y defendidas en formato escrito y oral. La mayor parte de la sesión se destina a la realización de ejercicios de toma de decisiones que demandan altas habilidades de pensamiento crítico.

La evaluación es otro pilar esencial tratado en el libro. David C. Powell (2009) diseña un sistema de evaluación del aprendizaje estudiantil multidimensional y longitudinal para los posgrados. Este sistema holístico, aún en desarrollo, requiere de la evaluación de múltiples instructores que evalúan al estudiante en diferentes momentos de la trayectoria mediante una autoevaluación inicial y final de habilidades, tareas escritas y casos de estudio.

Sobre los casos de estudio como herramienta introductora para salvar la brecha entre la teoría a la práctica profundizan los propios editores del libro y Brainard (Hatcher *et al.*, 2018), así como Massie (1995). Los primeros elaboran una guía para la redacción exitosa de casos de estudio, que debe regirse por los principios del *storytelling* e iniciarse con la decisión de la temática subyacente a estudiar y los objetivos a abarcar.

Massie, por su parte, recomienda al docente aplicar los casos de estudio mediante la generación de un alto nivel de interacción y de escucha activa, y la enseñanza las habilidades analíticas que los estudiantes deben aplicar como parte del aprendizaje.

De manera complementaria, el libro también examina la evaluación del profesorado. Heather E. Campbell, Sue Steiner y Karen Gerdes (2005) ponen de manifiesto que las evaluaciones que realizan los estudiantes sobre sus docentes están sistemáticamente sesgadas en contra de las profesoras, los profesores de más edad y, quizás, los profesores pertenecientes a minorías. Del mismo modo, identificaron patrones que relacionaban la sensación de un alto aprendizaje, un contenido desafiante y un aprendizaje activo con buenos resultados; por el contrario, el uso continuado de PowerPoint, las clases cuantitativas y las más tardías en el horario se relacionan con peores resultados en la evaluación.

La proliferación de los cursos online e híbridos en el contexto estadounidense han propiciado nuevos estudios al respecto. Bryan *et al.* (2018) estudian los factores clave que promocionan el compromiso estudiantil en el formato online. El estudio evidencia una tendencia al aumento de la participación cuando existe una interacción frecuente entre compañeros mediante el uso de las tecnologías y subraya el papel fundamental del profesorado como facilitador de la interacción entre compañeros y con el propio docente. Shea *et al.* (2015) también coinciden en la importancia de las relaciones interpersonales y en la planificación del docente en los formatos híbridos. Sin embargo, este tipo de cursos podrían resultar menos favorables para aquellos estudiantes que ya experimentan dificultades en las clases tradicionales, lo que plantea un desafío relevante para el análisis de factores que condicionan el éxito del modelo híbrido. En relación con esta idea Bainbridge *et al.* (2015) proponen el análisis de los datos generados por los sistemas de aprendizaje online, tales como el aula virtual, para evaluar el rendimiento estudiantil. El modelo diseñado, con alto nivel de predicción, apuntó a las calificaciones, la cantidad de contenido leído y el número de publicaciones en foros como variables que se asocian con menores probabilidades de bajo rendimiento académico.

No de menor interés es el éxito de los estudiantes online en comparación con sus homólogos presenciales, ante lo que Anna Ya Ni (2013) demuestra la independencia del rendimiento académico respecto al modelo de enseñanza. Las sutiles diferencias pueden deberse a los defectos del diseño análogo y las singularidades del modelo a distancia.

En suma, se trata de un libro que completa, mediante evidencia científica, parte del vacío que existe en el campo de la enseñanza efectiva. La selección de textos que integran la obra se puede considerar adecuada por varios motivos. En primer lugar, todos ellos revelan factores cruciales en el ámbito de la enseñanza de una manera clara y ordenada. Más allá de los relevantes hallazgos señalados, cada capítulo expone de manera estructurada y coherente la metodología o proyecto, incorporando los objetivos, ejemplos concretos, recomendaciones, mejoras y carencias, retroalimentación de los sujetos de estudio, así como el modo de preparación y recursos necesarios para su implementación. Asimismo, se observan tablas y figuras en abundancia que facilitan la comprensión de lo explicado. La organización general, dividida en subepígrafos dentro de los capítulos, también facilita su lectura y posterior consulta, permitiendo la búsqueda sencilla de aspectos concretos.

En segundo lugar, la variedad de temas que aborda el libro muestra una visión amplia y exhaustiva, en la que se contemplan las múltiples dimensiones de la enseñanza efectiva sin omitir aspectos relevantes. Incluso ofrece una perspectiva cuasi innovadora gracias a la inclusión de la enseñanza en formato híbrido, un modelo cuya presencia en algunos países, como en España, sigue siendo de alcance limitado.

Por último, el libro está diseñado con especial hincapié en fomentar la unión entre teoría y práctica con el objetivo fundamental de que los futuros profesionales de la Administración pública estén capacitados para enfrentar realidades complejas. Este leitmotiv marca gran parte de los capítulos con la doble intención de formar a estudiantes críticos y analíticos. Además, determinados capítulos establecen una marcada conexión con la realidad actual al remarcar tanto la importancia de la diversidad cultural de la sociedad como el ambiente incierto y en constante transformación de los fenómenos sociales, políticos y económicos que condicionan la Administración pública. Este marco de referencia constata la necesidad de aplicar enfoques pedagógicos y analíticos que posibiliten a los estudiantes adaptarse a realidades cambiantes y anticipar desafíos emergentes.

En cuanto al alcance geográfico de los capítulos recopilados, el libro se centra exclusivamente en la experiencia de Estados Unidos, lo cual resulta pertinente. Si bien, la inclusión de investigaciones procedentes de otras localizaciones habría enriquecido la perspectiva general. Asimismo, una delimitación temporal más estricta de los artículos podría haber fortalecido la actualidad de la obra, de manera que el contenido se adecúe más firmemente a los debates pedagógicos contemporáneos.

En general, el libro es una obra que aporta gran conocimiento a todo tipo de docente, si bien está especialmente pensada y planificada para los profesionales que se unen al ámbito de la educación superior por primera vez. El objetivo de este texto está sobradamente cumplido al albergar en un mismo espacio aspectos diversos, completos y fundamentales para configurar una enseñanza efectiva. En conclusión, se trata de una oportunidad excepcional para aprender, actualizar y proponer proyectos y metodologías docentes que mejoren la calidad de la enseñanza en el ámbito de las Administraciones públicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abel, C. F. (2009). Toward a Signature Pedagogy for Public Administration. *Journal of Public Affairs Education*, 15(2), 145-160. <https://doi.org/10.1080/15236803.2009.12001550>
- Bailey, M. L. (2005). Cultural competency and the practice of public administration. En M. F. Rice (ed.), *Diversity and public administration: Theory, issues, and perspectives* (pp. 177-196). Routledge.
- Bainbridge, J., Melitski, J., Zahradnik, A., Lauría, E. J. M., Jayaprakash, S. y Baron, J. (2015). Using Learning Analytics to Predict At-Risk Students in Online Graduate Public Affairs and Administration Education. *Journal of Public Affairs Education*, 21(2), 247-262. <https://doi.org/10.1080/15236803.2015.12001831>
- Bryan, T. K., Lutte, R., Lee, J., O'Neil, P., Maher, C. S. y Hoflund, A. B. (2018). When do online education technologies enhance student engagement? A case of distance education at University of Nebraska at Omaha. *Journal of Public Affairs Education*, 24(2), 255-273. <https://doi.org/10.1080/15236803.2018.1429817>
- Campbell, H. E., Steiner, S. y Gerdes, K. (2005). Student Evaluations of Teaching: How You Teach and Who You Are. *Journal of Public Affairs Education*, 11(3), 211-231. <https://doi.org/10.1080/15236803.2005.12001395>
- Farrell, C., Hatcher, W. y Diamond, J. (2022). Reflecting on over 100 years of public administration education. *Public Administration*, 100(1), 116-128. <https://doi.org/10.1111/padm.12808>
- Hansen, E. J. y Rubin, R. S. (1997). Strategies for Teaching a Student-Centered Large Lecture Course in Public Affairs. *Journal of Public Administration Education*, 3(3), 329-344. <http://www.jstor.org/stable/40215192>
- Hatcher, W., McDonald, B. D. y Brainard, L. A. (2018). How to write a case study for public affairs. *Journal of Public Affairs Education*, 24(2), 274-285. <https://doi.org/10.1080/15236803.2018.1444902>
- Jelner, R. W. y Clarke, R. J. (1999). The Community as a Laboratory of Study: Getting out of the Ivory Tower. *Journal of Public Affairs Education*, 5(2), 167-180. <http://www.jstor.org/stable/40215434>
- Massie, C. Z. (1995). Teaching Introduction to Public Administration Via the Case Method. *Journal of Public Administration Education*, 1(2), 102-115. <https://doi.org/10.1080/10877789.1995.12023370>
- McDonald, B. D. y Hatcher, W. (2025). *Teaching your first class. Research for the new faculty member*. Routledge.
- Ni, A. Y. (2013). Comparing the Effectiveness of Classroom and Online Learning: Teaching Research Methods. *Journal of Public Affairs Education*, 19(2), 199-215. <https://doi.org/10.1080/15236803.2013.12001730>
- Powell, D. C. (2009). How Do We Know What They Know? Evaluating Student-Learning Outcomes in an MPA Program. *Journal of Public Affairs Education*, 15(3), 269-287. <https://doi.org/10.1080/15236803.2009.12001561>
- Saldivar, K. M. (2015). Team-Based Learning: A Model for Democratic and Culturally Competent 21st Century Public Administrators. *Journal of Public Affairs Education*, 21(2), 143-164. <https://doi.org/10.1080/15236803.2015.12001825>
- Schwoerer, K., Keppeler, F., Mussagulova, A. y Puello, S. (2022). CO-DESIGN-ing a more context-based, pluralistic, and participatory future for public administration. *Public Administration*, 100(1), 72-97. <https://doi.org/10.1111/padm.12828>
- Shea, J., Joaquin, M. E. y Gorzycki, M. (2015). Hybrid Course Design: Promoting Student Engagement and Success. *Journal of Public Affairs Education*, 21(4), 539-556. <http://www.jstor.org/stable/24615544>
- White, R. D. (2000). On Pedagogy and Andragogy: Balancing the Learning Needs of Pre-Service and In-Service MPA Students. *Journal of Public Affairs Education*, 6(2), 69-78. <http://www.jstor.org/stable/40215472>